

*Thriving on Chaos: A Handbook for a Managerial Revolution.* En este manual para una revolución del management basada en la teoría del caos, Peters sostiene que el único modo que tiene el directivo de progresar en los fluctuantes mercados mundiales es "amar el caos" y una consecuencia inmediata de ello es la creación de estructuras jerárquicas no lineales (redes) en la organización. Los analistas sociales J. Naisbitt o A. Toffler señalan que la cooperación y la red de interconexiones van a ser los principios organizativos fundamentales del futuro. Son una consecuencia del reconocimiento de la presencia de irregularidad, inestabilidad e impredecibilidad en las organizaciones humanas.

Estamos ante un libro que nos introduce en los descubrimientos más recientes y asombrosos en el campo de la Matemática, la Biología y la Física de los últimos tiempos. Pero, sobre todo, estamos ante una obra que nos descubre el nacimiento y el proceso de construcción de una nueva *visión del mundo* capaz de hacerse cargo de un modo global de su complejidad.

Miquel Bastons

COLL, J. M.: *Filosofía de la relación interpersonal. Profundización metodológica del personalismo y lectura crítica de Sartre* (2 vols), PPU, Barcelona, 1990, 771 págs.

La extensa y madurada obra que el autor nos ofrece en estos dos volúmenes, son fruto de un largo período de investigación y estudio en torno al problema de las relaciones entre fe-razón en sus distintos ámbitos. En el presente trabajo esta preocupación se encuentra abordada desde el personalismo contemporáneo.

El punto de arranque de su investigación se centra en la relación interpersonal, con sus implicaciones tanto éticas como antropológicas. Según el autor, en la actualidad, los valores morales objetivos han entrado en crisis, en favor de una moral subjetivista de la situación, al constatarse el hecho de que el hombre no puede ser considerada como un mero caso particular al que hay que aplicar un principio universal, perdiendo así el ser humano su dimensión irreductible en cuanto persona. Problemas semejantes se originan desde el campo de la hermenéutica, en donde los conceptos han dejado de ser objetivaciones perfectamente definidas, para adquirir una multiplicidad inabarcable de significados, que sólo se especifican a la luz de la situación concreta en que la palabra viva les comunica su verdadera dimensión real.

Este tipo de problemas serían mejor planteados y resueltos, según Coll, desde un modelo personalista, en el que la relación interpersonal se manifieste de modo auténtico. Desde esta perspectiva, el autor comienza su exposición dividiendo el trabajo en dos momentos. En primer lugar procederá a formular su modelo personalista; para ello se servirá de las aportaciones de Husserl y Fichte, corrigiendo y añadiendo elementos que completan los insuficientes modelos de dichos autores. Los principales elementos de que se sirve para la elaboración de su propio modelo provienen del ámbito del personalismo cristiano, especialmente de autores como Brunner, Bubber, Marcel y Guardini entre otros.

En un segundo momento, una vez constituido su propio modelo, procederá a confrontarlo extensamente con el modelo de Sartre, acudiendo para ello a las dos etapas del pensamiento sartreano, reflejadas en sus obras *El ser y la nada* y *La crítica de la razón dialéctica*. El resultado de dicho análisis mostrará la similitud de cuestiones planteadas por el pensador francés y el personalismo, así como evidenciará las divergencias fundamentales en su resolución.

Nos centraremos brevemente en el modelo propuesto por nuestro autor. Su planteamiento parte de dos principios: la radical primacía de la razón práctica sobre la teórica por un lado, y la adopción de la postura dialógica sobre la constitución del yo y del tú, por otro.

En efecto, en este planteamiento personalista, la razón práctica trasciende a la teórica, pero asume el ámbito de ésta, transformando todo en esfera de la moralidad, de suerte que el pensar filosófico es también un acto moral. Por otro lado, la fe y la relación interpersonal que se da en ella pueden superar la disyuntiva entre el objetivismo y subjetivismo característico de la Modernidad. Como apunta acertadamente el autor, el ideal "objetivo" clásico del conocimiento válido para el mundo físico natural fracasa en su aplicación al hombre, al constatar su incapacidad para abarcar al individuo en su totalidad, olvidando de hecho la dimensión interpersonal. De este modo, como rechazo del objetivismo científico surge el subjetivismo moderno, según el cual "solo la subjetividad es la verdad".

Como superación de este antagonismo, el autor hace suya la propuesta de Brunner de que el ser del hombre como persona no es un ser en el sentido de lo simplemente existente (como afirma el objetivismo), ni tampoco una libertad original e infundada (como propone el subjetivismo); el ser del hombre como persona es siempre ser-en-relación-interpersonal, de tal modo que la autonomía kantiana aparece como la autocerrazón del yo-solitario, y la afirmación de su libertad, infundada.

La propuesta de Coll consiste en afirmar que la existencia de la fe no sólo nos aparece como la única posibilidad de superación de la alternativa entre objetivismo y subjetivismo, sino que además esa misma fe es constitutiva del mismo ser del hombre en cuanto que la relación interpersonal sólo es posible en la fe, y esta a su vez sólo es posible en la relación interpersonal que nos constituye mutuamente.

El conjunto del trabajo aparece sumamente rico y documentado; los autores estudiados, Husserl, Fichte y, sobre todo, Sartre, se encuentran expuestos con rigor y profusión de textos. Por otro lado, el análisis del autor resulta esclarecedor y sugerente, dejando abiertas las puertas a múltiples problemas antropológicos. Todo ello hace de esta obra un obligado punto de referencia para los estudios sobre el personalismo contemporáneo, y una contribución inestimable para los estudios de la antropología tanto filosófica como teológica.

José Angel García Cuadrado

ECO, Umberto: *Semiótica y filosofía del lenguaje*, Editorial Lumen, Barcelona, 1990, 355 págs.

Como explica el propio autor, el libro es una reelaboración de cinco voces preparadas entre 1976 y 1980 para la *Enciclopedia Einaudi*, a las que añade en enero de 1984 una breve –pero muy interesante– introducción sobre la relación entre la semiótica y la filosofía del lenguaje. "Cada vez estoy más convencido –dice Eco (p. 8)– de que, para comprender mejor muchos de los problemas que aún nos preocupan, es necesario volver a analizar los contextos en que determinadas categorías surgieron por primera vez".

Fiel a este empeño, Umberto Eco realiza una valiosa *arqueología* de cinco conceptos fundamentales: signo, significado, metáfora, símbolo y código, tomándolos en consideración desde el punto de vista histórico y en el contexto del marco teórico esbozado en sus obras anteriores *Tratado de semiótica general* (1975) y *Lector in fabula* (1979), a las que remite con frecuencia. El modelo de "arqueología" que sigue –"sin ánimo de incordiar a Foucault"– es el que propuso Aristóteles en la *Metafísica*: "Una vez establecida la necesidad de determinar un objeto de la filosofía primera y que ese objeto es el ser, se procede a examinar lo que han dicho de él quienes lo abordaron antes. ¿Todos han hablado de él de la misma manera? Si la respuesta fuese negativa, ¿por qué entonces ese objeto de un saber antiguo, y en cada caso diverso, se ha percibido siempre como si de alguna manera